DIÓCESIS DE MÉXICO
IGLESIA ORTODOXA EN AMÉRICA

SEMANARIO LITÚRGICO

4 de Octubre de 2026 – 18º Domingo Después de Pentecostés – 2º de Lucas

Hieromártir Hieroteo, Obispo de Atenas

www.ocamexico.org
Calle Irapuato #53, Col. Peñón de los Baños, Venustiano Carranza C.P. 15520, Ciudad de México

18º Domingo Después de Pentecostés (2º de Lucas) - Tono 1º
Hieromártir Hieroteo, Obispo de Atenas

☩ Develación de las Reliquias de San Gurias, Primer Arzobispo de Kazán, y San Barsanufio, Obispo de Tver (1595). Sinaxis de los Jerarcas de Kazán (1976). Justo Creyente Príncipe Vladimir Yaroslavich, Príncipe de Nóvgorod (1052). Venerable Eladio y Onésimo de las Cuevas de Kiev (Cuevas Cercanas – Ss. XII-XIII). Venerable Amón, Recluso, de las Cuevas de Kiev (Cuevas Lejanas – S. XIII). Mártires Gayo, Fausto, Eusebio, y Caremón, de Alejandría (S. III). Mártir Pedro de Capetolis (Ss. III-IV). Mártires Domnina y sus hijas Berenice y Prosdoce de Siria (305-306). Venerable Amón (aprox. 350) y Pablo el Simple (S. IV), de Egipto. Mártir Adaucto y su hija, Santa Calistene, de Éfeso (S. IV). San Esteban Stilianovich de Serbia (1515)

Vísperas Mayores

Para Señor, a Ti he clamado, se cantan estos estiquios de la Resurrección – Tono 1º

1. **Saca mi alma de la cárcel para alabar tu nombre.**

Oh Señor Santo, recibe nuestras oraciones vespertinas, y concédenos el perdón de nuestros pecados, pues solo Tú has revelado la Resurrección al mundo.

2. **Me aguardaran los justos has que me recompenses.**

Circunvalad a Sión, oh pueblos, y rodeadla, y glorificad al que en medio de ella se levantó de entre los muertos, porque Él es nuestro Dios, que nos ha librado de nuestras transgresiones.

3. **Desde las profundidades, clamé a Ti, oh Señor; Señor, escucha mi voz.**

Venid, oh pueblos, cantemos y postrémonos ante Cristo, glorificando su Resurrección de entre los muertos, pues Él es nuestro Dios, que al mundo libró del engaño del enemigo.

4. **Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.**

Estiquio Anatoliano – Tono 1º

Regocijaos, oh cielos, tocad trompetas, cimientos de la tierra, dad estruendos de alegría, montes, porque he aquí que Emmanuel ha clavado en la Cruz nuestros

pecados, y el Dador de Vida ha dado muerte a la muerte, levantando a Adán, como Amante de los hombres.

5. **Señor, si mirases las iniquidades, Señor, ¿Quién subsistirá? Más en Ti hay perdón.**

Al que en la carne, por nuestra causa y de su propia voluntad fue crucificado, sufrió, fue sepultado, y resucitó de entre los muertos, cantémosle diciendo: confirma en la ortodoxia a tu Iglesia, oh Cristo, y da paz a nuestra vida, porque eres bueno y amas a los hombres.

6. **Por causa de tu Nombre he aguardad, Señor, mi alma ha aguardo en tu palabra. Mi alma ha esperado en el Señor.**

Estando ante tu vivificadora tumba, nosotros, aunque indignos, ofrecemos glorificación a tu inefable ternura, Cristo Dios nuestro, porque aceptaste la Cruz y la muerte, oh Impecable, para conceder la resurrección al mundo, oh Amante de los hombres.

7. **Desde la guardia de la mañana hasta la noche; desde la guardia de la mañana, espere Israel en el Señor.**

Cantemos al Verbo sin principio y coeterno con el Padre, que brotó inefablemente del vientre virginal, que de su propia voluntad y por causa nuestra aceptó la Cruz y la muerte, y se levantó en gloria diciendo: ¡Gloria a Ti, Señor, Dador de vida, Salvador de nuestras almas!

8. **Porque en el Señor hay misericordia, y en Él hay abundante redención. Y Él redimirá a Israel de todos sus pecados.**

Para San Hieroteo – Tono 4º *(Melodía: Una señal nos has dado)*

Habiendo recibido la gracia del Espíritu Santo, recorriste el mundo entero, oh gloriosísimo Hieroteo, enseñando a todos a honrar la Unidad en tres hipóstasis: al Padre sin principio, Fuente de la Deidad, y con Él al Hijo, coetronizado y consustancial al Padre, que nació de una Virgen como hombre revestido de carne.

9. **Alabad al Señor, naciones todas, pueblos todos alabadle.**

Ofreciste tu alma como un don grato y divinamente santificado, y entregaste tu cuerpo como una ofrenda divina y sagrada, que también santifica las almas de quienes creen en el Dios Todopoderoso, y derrama la salvación sobre los fieles. Por ello bendecimos tu memoria y tu sepultura, y amamos tus milagros y proclamamos tus enseñanzas.

10. Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor permanece para siempre.

Contemplaste a los doce Apóstoles en la gloriosísima Dormición de la Siempre Virgen, la purísima Theotokos, Madre del Señor, y contigo estaba Dionisio, quien describió las jerarquías divinas. Con ellos, los fieles bendecimos tu santísima y festiva conmemoración, ¡oh glorioso Hieroteo!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para San Hieroteo – Tono 2º

Al estar presente en la divina Dormición de la Madre de Dios, oh bienaventurado heraldo de Dios, alegraste los corazones de los fieles con tus divinos relatos. Deleitando a la asamblea de los Apóstoles que predicaban a Dios, cantaste con divino éxtasis los misterios de Dios. Por tanto, ya que has alcanzado audacia ante Cristo, ¡ruega por nuestras almas, oh jerarca Hieroteo!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Teotoquio Dogmático – Tono 1º

Cantemos a la Virgen María, que brotó de la raza de los hombres y dio a luz al Maestro de todo, gloria del mundo entero, puerta del cielo, canto de los incorpóreos y adorno de los fieles, porque ella se reveló como cielo y templo de la divinidad y destruyó las fortalezas de la enemistad, e introdujo la paz y abrió el Reino. Por tanto, teniendo en ella la confirmación de la fe, tenemos Defensor, aun al Señor nacido de ella. Sé audaz, pueblo de Dios, sé audaz, porque Él conquistará a los enemigos, siendo Todopoderoso.

La Apóstica

De la Resurrección – Tono 1º

Por tu Pasión, oh Cristo, hemos sido librados de pasión, y por tu Resurrección hemos sido librados de corrupción; Señor, gloria a Ti.

Verso: **El Señor es Rey, de hermosura se ha vestido.**

Regocíjese la creación, alégrense los cielos, aplaudan con gozo las naciones, porque Cristo nuestro Salvador ha clavado nuestros pecados a la Cruz, y dando muerte a la muerte y levantando a Adán, progenitor de la humanidad, nos ha concedido vida, porque ama a los hombres.

Verso: **Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.**

Rey de los cielos y de la tierra, Tú que eres inescrutable, de tu propia voluntad fuiste crucificado por amor a los hombres; y habiéndose enfrentado contigo el infierno fue contrariado, y las almas de los justos se alegraron al recibirte, y Adán al verte a ti, Creador, debajo de la tierra se levantó. ¡Qué maravilla que la Vida de todos ha probado la muerte! Mas tú quisiste alumbrar al mundo, que clama a ti diciendo: Tú que entre los muertos resucitaste, Señor ¡Gloria a Ti!

Verso: **La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.**

Las portadoras de mirra, llevando mirra, se apresuraron a tu tumba lamentando, y no hallando tu purísimo cuerpo, y aprehendiendo del ángel de la nueva y gloriosísima maravilla, dijeron a los apóstoles: Ha resucitado el Señor que al mundo concede la gran misericordia.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo; ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio - Tono 1º

He aquí que se ha cumplido la profecía de Isaías, porque siendo Virgen tú engendraste y permaneciste después del alumbramiento como eras antes, porque el que nació de ti era Dios, y así fue renovada la naturaleza. Por lo tanto, oh Madre de Dios, no desprecies las súplicas de tus siervos ofrecidas en tu templo, pero puesto que has llevado en tus brazos al Compasivo, ten compasión de tus siervos e intercede que salve nuestras almas.

TROPARIOS

Tropario de la Resurrección - Tono 1º:

Cuando la piedra había sido sellada por los judíos y los soldados vigilaban tu purísimo cuerpo, te levantaste al tercer día, oh Salvador, dando vida al mundo. Por eso las potestades de los cielos clamaron a ti, oh Dador de Vida: ¡Gloria a tu Resurrección, oh Cristo! ¡Gloria a tu reino, gloria a tu dispensación, oh tú que solo amas a los hombres!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tropario de San Hieroteo - Tono 1º:

Nosotros, los fieles, alabamos a Hieroteo, discípulo de Pablo, Jerarca de Atenas, maestro del mundo y predicador de la Fe, que nos reveló los Misterios de Cristo y derramó torrentes de doctrina divina. Su vida fue grata a Dios, que es infinitamente misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Teotoquio de despedida (de la Resurrección) - Tono 1º:

Al anunciarte Gabriel, oh virgen, ¡Salve! con esa exclamación se encarnó de ti el Señor de todo, oh arca sagrada, como lo dijo el justo David; fuiste hecha más extensa que los cielos llevando a tu Creador. Gloria al que en ti habitó, gloria al que de ti brotó, gloria al que por tu alumbramiento nos ha libertado.

Divina Liturgia

Tropario de la Resurrección - Tono 1º:

Cuando la piedra había sido sellada por los judíos y los soldados vigilaban tu purísimo cuerpo, te levantaste al tercer día, oh Salvador, dando vida al mundo. Por eso las potestades de los cielos clamaron a ti, oh Dador de Vida: ¡Gloria a tu Resurrección, oh Cristo! ¡Gloria a tu reino, gloria a tu dispensación, oh tú que solo amas a los hombres!

Tropario de los Santos Padres - Tono 1º:

Nosotros, los fieles, alabamos a Hieroteo, discípulo de Pablo, Jerarca de Atenas, maestro del mundo y predicador de la Fe, que nos reveló los Misterios de Cristo y derramó torrentes de doctrina divina. Su vida fue grata a Dios, que es infinitamente misericordioso.

Contaquio de la Resurrección- Tono 1º:

Tú como Dios, te has levantado de la tumba y has revivificado al mundo; la naturaleza humana, por eso, te canta a ti, que eres Dios, y la muerte está vencida. Adán regocija, oh Maestro, y Eva, ahora libertada de sus vínculos, se alegra y exclama: Tú, oh Cristo, eres el que a todos da resurrección.

Contaquio de los Santos Padres - Tono 6º:

Jerarca de Atenas, te alabamos porque nos has instruido en cosas admirables e inefables, y te has manifestado como un himnógrafo divinamente inspirado. Ruega para que seamos librados de todo tipo de pecado, a fin de que podamos clamarte: ¡Alégrate, Padre Hieroteo, divinamente sabio!

Proquímeno – Tono 1º

Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros, como hemos puesto nuestra esperanza en Ti. *(Salmo 32:22)*

Verso: Regocijaos en el Señor, oh justos, porque es propia de los justos la alabanza. *(Salmo 32:1)*

Lectura de la Segunda Carta del Santo Apóstol Pablo a los Corintios (9:6-11)

Hermanos el que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

Aleluya, Tono 1º:

Verso: Es Dios quien me da venganza, y me sujeta los pueblos. *(Salmo 91:1)*

Verso: Engrandece la salvación de los reyes y hace misericordia a su Cristo, a David y a su simiente para siempre jamás *(Salmo 91:2)*

☩ Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas (6:31-36)

El Señor dijo: Como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los

pecadores, para recibir otro tanto. Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.